



La extensión en producción animal desde las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Veterinarias, de la UNLP

Oyhamburu, Mariel^{1,4}; Esteban Abbona¹; Roberto Refi¹; Enrique Pofcher²; Federico Fernández¹; Antonela Mattioda³

¹Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales; ²Facultad de Ciencias Veterinarias; ³Asesora promotora del Programa Cambio Rural II; ⁴vascamariel@live.com.ar

Oyhamburu, Mariel; Esteban Abbona; Roberto Refi; Enrique Pofcher; Federico Fernández; Antonela Mattioda (2017) La extensión en producción animal desde las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Veterinarias, de la UNLP. Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 13-17.

En la UNLP un equipo de extensión en el área de producción animal conformado por profesionales y estudiantes de las Facultades de Ciencias Agrarias y Forestales y de Ciencias Veterinarias desarrolló su labor desde inicios del siglo XXI. En este trabajo se analizaron, a través de los informes elaborados por el equipo, los cambios operados en las últimas dos décadas, en el concepto de extensión, el rol del extensionista, la metodología, los destinatarios y los vínculos con el objeto de reflexionar sobre la extensión en producción animal. Se determinó la existencia de tres etapas, dos de ellas con un modo de extensión y rol del extensionista transferencistas y la última como un proceso educativo con un rol participativo. El tipo de vínculos se modificó desde una relación lineal de sólo ida a una de retroalimentación en la tercera. Como nueva estrategia se formó un grupo de productores en el territorio de Brandsen que requirió una mayor articulación con otros actores de la comunidad rural. La extensión como proceso participativo necesitó de una mayor reflexión del equipo y por eso se incorporó la mirada de la psicología y de las ciencias de la educación que aportaron herramientas para facilitar las relaciones. Se visualiza que aún es necesario fortalecer los vínculos dentro del equipo de extensionistas, así como con los demás actores del territorio para avanzar en un proceso de desarrollo sostenible. Por último, la Universidad debería dar un mayor apoyo a la extensión y a quienes la realizan.

Palabras clave: Rol del extensionista, transferencia, enfoque participativo, vínculos, comunidad rural.

Oyhamburu, Mariel; Esteban Abbona; Roberto Refi; Enrique Pofcher; Federico Fernández; Antonela Mattioda (2017) The extension in animal production from faculties of Forestry and Agricultural Sciences and Veterinary Sciences of UNLP. Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 13-17.

From the beginning of the 21st century, an extension team composed by professionals and students from the Agricultural and Forestry Science and Veterinarian Science Faculties (National University of La Plata) has been working in the field of animal production. This work, based on team's reports, analyzes the changes observed during last two decades in the concept of extension, the role of the extensionist professional, its methodology, the recipients and their links, to reflect about the extension process in animal production. Three phases were identified, two of them with a transferencist extension mode and professional role, and the last one as an educational process with participative role. The linkages changed from a lineal, one-way relation to a feedback mode in the third phase. As a new strategy, a group of farmers was formed in Brandsen territory, requiring for a higher articulation with the other players on the rural community. The extension as a participative process needs more reflection within the team; hence the point of view from psychology and educational science was incorporated as tools to ease relationships. It is noticed that, to advance with a sustainable development, it is still needed to strengthen the links within the professional team and between the team and other player in the territory. The support from the University to the extension and extensionist should also be higher.

Key words: Extensionist role, transfer, participative approach, links, rural community.

Recibido: 17/07/2017

Aceptado: 01/11/2017

Disponible on line: 01/01/2018

ISSN 0041-8676 - ISSN (on line) 1669-9513, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP, Argentina

INTRODUCCIÓN

La extensión agropecuaria en la Argentina, desde los años cincuenta, recibe un impulso para su organización, cuando el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la UNESCO y otros organismos llevaron a cabo cursos de perfeccionamiento para los “agrónomos regionales”, denominación dada a los extensionistas de la época, siguiendo el modelo de Estados Unidos. Paralelamente se fueron organizando dependencias gubernamentales hasta fundar el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956 (Sánchez de la Puerta Trujillo, 2004). Las universidades nacionales, si bien ya tenían la extensión como parte de sus funciones junto a la docencia y la investigación, también fortalecieron esta actividad en ese período. En esta iniciativa la Universidad de La Plata resultó pionera, en la entonces denominada Facultad de Agronomía de La Plata (hoy Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales –FCAyF-), en el que se dio lugar a la creación del Programa de Capacitación en Extensión Agropecuaria a partir de un convenio con el INTA. Este convenio creó la cátedra de Extensión Agropecuaria en el año 1967. La asignatura fue de carácter optativo para los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica hasta el año 2003 donde un nuevo plan de estudios integra la asignatura a la formación de forma obligatoria (Grupo de Extensión FCAyF, S.f.). Estos cambios generaron a través del tiempo cohortes de profesionales con distinto grado de formación en extensión.

La extensión ha sido definida por numerosos autores como un instrumento indispensable para el desarrollo rural y este, según Sánchez de Puerta Trujillo (2004) depende del grado de participación del campesino, agricultor o actor social en el proceso de extensión. Describe la extensión rural como: información, asesoramiento, educación, comunicación, animación y acción política. Para la UNLP, la extensión es actualmente un conjunto de actividades conducentes a identificar los problemas y demandas de la sociedad y su medio, coordinar las correspondientes acciones de transferencia y reorientar y recrear actividades de docencia e investigación a partir de la interacción con ese contexto. El curso de Extensión Agropecuaria concibe la extensión como un instrumento educativo del desarrollo rural y por lo tanto resulta indispensable partir de un conocimiento del mundo empírico, los actores sociales implicados, las relaciones técnicas de producción y del sistema agropecuario en su conjunto. El concepto de extensión ha cambiado a lo largo del tiempo e incluso, en distintas épocas, han convivido distintos enfoques acerca del mismo. Esto permitió que la acción concreta de la extensión sea diferente según el enfoque desde el cual se realiza. En los equipos de extensión muchas veces conviven diferentes miradas y, a su vez, se manifiestan cambios a partir de la reflexión entre la praxis y el marco teórico desde el cual la acción se efectúa. Los cambios de enfoque a lo largo del tiempo se pueden analizar a través de diferentes aspectos, como el concepto de extensión asumido, los actores que intervienen en el proceso de extensión (extensionistas y destinatarios) y el carácter cuali y cuantitativo de los vínculos establecidos en este

proceso.

En la UNLP existe un grupo de extensión en el área de producción animal conformado inicialmente por profesionales y estudiantes de la FCAyF y la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV), que tiene un recorrido iniciado en la década del 90 del siglo XX, y cuya labor se desarrolló con mayor énfasis desde la primera década del siglo XXI. Coincidentemente, la UNLP elaboró una reglamentación de convocatoria (2008) para Proyectos de Extensión Subsidiados que permitió actuar a diferentes equipos en múltiples temáticas. Durante dicho período se han desarrollado distintos proyectos de extensión, que han tenido una renovación tanto en la conducción como en los integrantes. Esto hace suponer que el grupo de extensión ha experimentado transformaciones en cuanto a los aspectos detallados en el párrafo anterior.

En este trabajo se analizan los cambios operados en el proceso de extensión durante las dos últimas décadas, que involucran el concepto de extensión, el rol del extensionista, la metodología, los destinatarios y los vínculos, con el objeto de reflexionar sobre el pasado y el presente de la extensión en la producción animal.

METODOLOGÍA

Se consideró como período de análisis el comprendido desde la primera década del siglo XXI hasta la actualidad. En el año 2002 comienza la administración conjunta del tambo Santa Catalina entre las FCAyF y FCV. A partir del año 2004, se incorpora la administración del establecimiento de cría El Amanecer y, en el 2010, se suma el campo Don Joaquín donde se desarrolla agricultura e invernada.

Las primeras actividades de extensión en el área de producción animal tenían como fuente de resultados a las investigaciones y experiencias llevadas a cabo en el establecimiento de cría El Amanecer y otros campos de la zona. La administración conjunta de los campos y el funcionamiento de los mismos como unidades de producción fueron los disparadores para el proceso de extensión llevado a cabo en el área rural de influencia de la UNLP, con diferentes proyectos aprobados y subsidiados por la Universidad desde el año 2010 y particularmente en la comunidad de Brandsen desde 2012. El objetivo del proceso de extensión fue atender principalmente las necesidades de productores medianos, pequeños y de subsistencia.

Para el análisis de los cambios ocurridos en el **proceso de extensión** en el área de producción animal, se realizaron reuniones del equipo de extensionistas en las que se analizaron los informes elaborados por el grupo durante el período citado, que incluyen las visitas a establecimientos de la Universidad y a campos de productores, las reuniones con diferentes actores de la comunidad rural, los logros y las dificultades identificadas.

La información se analizó con el objetivo de detectar cambios en el concepto de extensión asumido explícita o implícitamente, el rol del extensionista, la metodología, los destinatarios del proceso de extensión y el tipo de vínculo establecido.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Concepto de extensión

El concepto de extensión asumido o reflejado a partir de la práctica, no siempre ha sido producto de una discusión y reflexión entre los integrantes del grupo de extensión. Recién en los últimos tres años se ha trabajado en el equipo sobre la conceptualización de la extensión. Pese a ello a partir del análisis de la praxis de la extensión en todo el período considerado, se puede indagar acerca del concepto de extensión que ha estado implícito.

Desde una mirada retrospectiva de la labor desarrollada por el equipo se determinó la existencia de tres etapas en las que se visualizan diferentes modos de concebir el concepto de extensión (Figura 1).

Se puede atribuir un modo transferencista y unidireccional a las primeras etapas (Figura 1a y b). Considerando las formas de intervención, Habermas (1992) las diferencia entre “acción instrumental” y “acción comunicativa”. Nuestra intervención respondió a la acción instrumental, orientada a la aplicación, el control y el dominio del otro, o lo que Freire denomina acciones “para” los otros. Donde en un lado se encontraba el saber científicamente validado y en el otro, el destinatario del mismo. No se tenían en cuenta los saberes de los productores. La acción comunicativa, en cambio, está basada en el reconocimiento de la otredad y de la acción transformadora pero “con” los otros, como afirma Freire (Huergo & Morawicki, 2008) la cual se aplica desde la tercera etapa (Figura 1c). Se visualiza un concepto de extensión como proceso educacional, donde los conocimientos de los productores son considerados valiosos y, donde la extensión se convierte en una herramienta para el

desarrollo local.

Rol del extensionista, metodología y destinatarios

En el proceso de extensión se produjo un cambio importante en relación a los destinatarios y al rol del extensionista. En una primera etapa, para poder diferenciarla de la segunda y de modo exagerado para graficar, se consideró que debido al énfasis en lo productivo el destinatario de la extensión era el “campo” (Figura 1a).

Los resultados de las investigaciones realizadas por ambas facultades se exponían a los productores, empleados rurales y la comunidad escolar agropecuaria de distintos partidos de la provincia de Buenos Aires. ¿Cómo se realizaba esto? A través de charlas técnicas y formativas, visitas a los establecimientos de la UNLP y mediante la entrega de gacetillas para difundir dichas prácticas. El rol del extensionista se puede sintetizar en “Dar la charla e irnos”. No se sabía si los actores involucrados realizaban las prácticas presentadas, si lo creían inviable o si los alumnos de las escuelas transmitían lo escuchado a sus familias. El rol del extensionista era transferencista.

Posteriormente, el interés por lograr mejores condiciones de vida para los productores y trabajadores del medio rural implicó la consideración del actor “productor” con asistencia técnica (Figura 1b). Si bien en ambas etapas se articulaba con productores, en la segunda se consideraba la mejora de cada establecimiento por separado o de manera individual. Después de percibir las dificultades para lograr mejoras en cada campo y de reconocer y compartir el conocimiento de los productores, se pensó en la incorporación de sus conocimientos como un aporte a la tarea conjunta para mejorar las condiciones de producción y de vida.

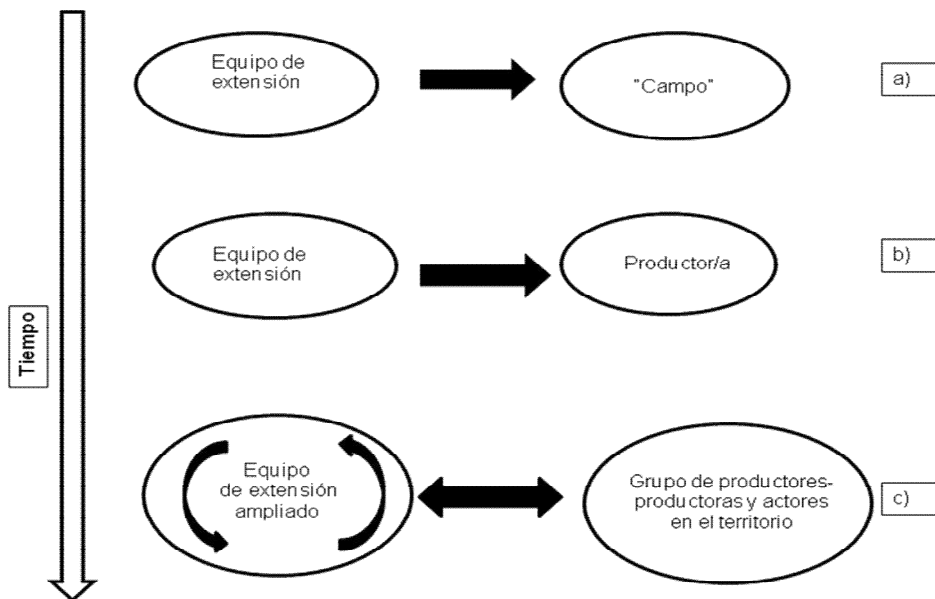


Figura 1. Etapas asumidas en el proceso de extensión desde el grupo de producción animal de la FCAyF y de FCV.

La complejidad de las demandas y la heterogeneidad de la realidad que se presentaba, llevaron a articular desde otro lugar. Esta relación del equipo de extensionistas con el territorio, necesitó de una mayor vinculación con los productores y otros actores (personas e instituciones), como las escuelas, gobierno municipal y organizaciones de productores para fortalecer lo local y lograr la participación activa de la comunidad rural y el desarrollo sustentable de la misma (Figura 1c). Esta transformación implicó cambios, flexibilidad y adaptación tanto en el equipo de extensión como en la metodología para lograr los objetivos planteados en los proyectos. Al finalizar el año 2014, se reflexionó en el grupo la forma en que se trabajaba y los problemas e incertidumbres que surgían y, se reconoció la importancia del enfoque participativo en los proyectos de extensión tanto desde el punto de vista filosófico como metodológico (Fernández et al., 2016). A partir del mismo quedó claro el término inter-territorialidad como el intercambio entre distintos actores (proyecto, técnico, productor) que deben conjugarse para llevar a cabo un diagnóstico previo. Otro resultado del análisis y la reflexión fue que el enfoque participativo se debía aplicar hacia al interior del equipo de trabajo para plantear los objetivos y actividades del proyecto. Estas reflexiones llevaron a un cambio en el rol de los integrantes del equipo de “transferencista” a “un rol participativo y social”.

Los vínculos en el proceso de extensión

Esta variación de los actores con los cuales se articuló en el proceso de extensión implicó una diferenciación en cuanto al modo de concebir y practicar el vínculo establecido entre el grupo de extensionistas y los mismos. Tanto en la primera como en la segunda etapa (Figura 1a y b) el tipo de vínculo fue similar. Se trataba de un relación de ida, transferencista, donde a partir de mostrar lo que se realizaba en los campos de la UNLP (tambo y cría), se intentaba dar a conocer modelos de producción que podrían llegar a ser empleados por los productores. Pero esta relación carecía, casi por completo de una retroalimentación desde los productores al grupo de extensionistas. Este vínculo era “sostenido” a través de charlas técnicas y visitas de los productores a los campos de la Universidad.

En la tercera etapa (Figura 1c) cambió el vínculo con el equipo de extensionistas y dentro del equipo, existiendo una relación de ida y vuelta. Como nueva estrategia se formó un grupo de productores y se comenzaron a realizar visitas y recorridos periódicos de los extensionistas a los campos de los productores escuchando allí sus preocupaciones y su visión de la producción. Esta forma de trabajo permitió que cada uno de ellos se sintiera “particularmente considerado” como integrante del proyecto. Mensualmente se llevaron a cabo reuniones del grupo de productores en el campo de alguno de ellos. Estas reuniones consistían en una puesta al día de la situación de cada uno y del sector productivo, de sus preocupaciones y desafíos, siempre respetando las distintas opiniones de los participantes, así como charlas de temas técnicos demandados por ellos, como respuesta a sus inquietudes y para el logro de mejores resultados. La construcción de estos espacios participativos y la resolución de los problemas formulados permitieron

establecer vínculos de mayor confianza entre todos los integrantes del proceso de extensión. Con la ampliación de los actores involucrados a partir de una mayor inserción en el territorio, se modificaron nuevamente los vínculos del proceso, aunque muchos de ellos todavía tienen que mejorar, sobre todo con el gobierno municipal, las organizaciones de productores, el INTA y el SENASA. La vinculación de las escuelas rurales con la Universidad ha sido muy satisfactoria y han manifestado gran interés en continuar participando de las actividades por considerar muy valiosas las experiencias realizadas.

El grupo de extensionistas siempre estuvo conformado por ingenieros agrónomos y médicos veterinarios, pero a partir de este nuevo escenario se sintió la necesidad de incluir otras miradas o percepciones, como las que aportan la psicología social y las ciencias de la educación. En este sentido se puede concluir que estas nuevas miradas permitieron profundizar en el grupo de extensionistas la reflexión sobre temas y preguntas que indagaban en el porqué de las decisiones tomadas y el funcionamiento del grupo. Desde las nuevas disciplinas se incorporaron herramientas que facilitaron un cambio cualitativo en las relaciones con los actores del territorio. Además, la reflexión nos ayudó a visualizar que los niveles de compromiso y participación de los integrantes y de los productores que conformaron el grupo, son diferentes lo largo del proceso, porque la intervención no tiene un desarrollo lineal, sino complejo. Esta última etapa es la que se denominó equipo de extensión ampliado (Figura 1c).

Nuevos desafíos

Si bien del análisis de este proceso de extensión se desprende que los cambios ocurridos se consideran positivos, se reconoce que aún queda un largo camino por recorrer. Es necesario fortalecer aún más los vínculos dentro del equipo de extensionistas y de éstos con el grupo de productores y demás actores del territorio, para lo cual es necesario que se conformen equipos multidisciplinarios. Asimismo los extensionistas deben capacitarse y formarse de manera permanente para actuar y acompañar en las situaciones complejas que se presentan a diario, ubicando al individuo, al ser humano, como el principal componente y actor de los agroecosistemas.

Además, queda como desafío generar una articulación entre los diferentes actores del territorio más allá de la actual “mediación” del grupo de extensionistas. Esto permitiría vehicular mejor el proceso de desarrollo local y sustentable que se pretende impulsar, siendo este el nuevo objetivo a alcanzar.

Finalmente la Universidad debería reflexionar sobre las actividades de extensión y dar un mayor apoyo a las mismas, que frecuentemente están muy limitadas por la insuficiencia del financiamiento, la capacitación de los extensionistas y la duración de los proyectos.

Agradecimientos

Los autores agradecen los valiosos y desinteresados aportes de Gabriela Furnari, Maximiliano Fava, Federico Mutti, Juan Fernández, Marianela Balbi, Julieta de Iraola y Victoria Etchevest.

BIBLIOGRAFÍA

Fernández, F., A. Mattioda, M. Oyhamburu & R. Refi. 2016. Extensión participativa para la mejora de la producción y calidad de leche en el distrito de Brandsen, Buenos Aires. V Jornadas de Extensión del Mercosur. 19 y 20 de mayo de 2016. Tandil. 10 pp.

Grupo Extensión Rural Departamento Docente de Desarrollo Rural Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales Universidad Nacional de La Plata. Sin fecha. Disponible en: http://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/1664/mod_resource/content/0/CarpetaExtension.pdf. Ultimo acceso: 4 de julio de 2017.

Habermas, J. 1992. Teoría de la acción comunicativa,

2 tomos, Buenos Aires, Taurus. 521 pp.

Huergo, J. & K. Morawicki. 2008. Acerca de la intervención. La experiencia social. La Plata, DGCyE. Extensión Universitaria, un compromiso con la integración. Disponible en:

http://www.unlp.edu.ar/articulo/2008/4/10/extension_apertura_institucional. Ultimo acceso: 4 de julio de 2017.

Sánchez de Puerta Trujillo, F. 2004. Agroecología, desarrollo, comunicación y extensión rural. La construcción de un paradigma ecosocial en Iberoamérica. En Cimadevilla, G. y Carniglia, F. (eds.) Comunicación, ruralidad y desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio. Buenos Aires. INTA. pp. 251-263.